

la perfeccion del amor viuo, y encendido de Dios, son como los que van a las Indias, y alian su viage, todo lo que para él es menester, y en esto afanan de dia, y de noche; mas en arrojandoles el Barquillo en el mar, para passar el agua, y entrar en la Nao, para conseguir el fin, que pretenden, no offan de miedo a entrar en el agua, y quedanse en tierra.

Hame dado mi Señor a entender, que en el grado, con que nos holgamos con las injurias, en esse estamos en el de su amor por vna razon muy clara; porque quanto menos, ó mas, ay de amor nuestro, tanto es mas, ó menos lo que en el amor de Dios tenemos, aunque digamos que le amamos mucho; porque esta es la piedra de toque, en que se vé la verdad de nuestras palabras, si llevamos bien las aguas de las tribulaciones, y las contradicciones en todas las cosas buenas; que ya en las que no lo son, no feria contradiccion, sino razon q se dá a la Justicia; y assi dize David en persona de todas las almas, q se han de salvar: *Passa tenos por las aguas, y por el fuego, y traxi tenos al refrigerio.*

*Psal. 65. vers. 12.*

Pues como busca refrigerio, y camisia para el Cielo; quien no quiere ir por fuego, ni agua? Si al regalo verdadero vamos a parar, yendo por este camino, y no es posible ir por otro a este lugar, como nos amarga tanto el pasarle, aunque estemos llenos de amor proprio; pues por el que se tiene el delicioso, no excusa los trabajos, que para buscar el amor sensual son menester, aunque sea poniendo a riesgo alma, y vida, y lo mismo el codicioso? Pues por nuestro interés mismo, y por gozar deste refrigerio prometido por mi dulce, y amoroso Jesus a sus fieles, aviamos de sufrir. Qué cosa

tan para lastimar es, ver, que lo que hazen los mundanos por la tierra, y por las sombras, y figuras della, no lo hagan los amadores de la virtud! Quan justa parece aqui la causa de nuestra condenacion, pues por bienes eternos no queremos passar vn poquito de trabajo, de lo que nadie puede excusar por ningun camino, que vaya! Porque muy mayores son, los que pone nuestro contrario a los que le siguen, que no los que pueden passar los amadores de mi amoroso Jesus; porque como es el abyfmo de la suavidad, trae tanta consigo el padecer por él, que solo esto basta para que le siguiéramos, ya que no por su amor, si quiera por el que nos tenemos.

*Que se compadece muy bien en vn sujeto profunda sabiduria, y profunda simplicidad; y que haze Dios este favor, a los muy escogidos. Hablase altissimamente de los efectos de la Sabiduria Divina, y de la humana, y del officio de los Predicadores. Es un capitulo de muy importante doctrina.*

**E**Stando vn dia pensando, quando ruda soy en algunas cosas, y en otras las entiendo por muy profundas, que sean, estava pensando, como mi Señor elige lo peor en todo, para que assi mas claramente se conozca, que es obra de sus manos, me dixo mi dulce, y deseable Bien: *Qué estás pensando, amiga cruel mia, que tuviste tanto tiempo a mi amor, esperando que*

que me abriesses las puertas de tu voluntad, y passando en ellas el rigor de tu desamor, y el frio de tu ingratitude, sin que mi amoroso corazon pudier apartirse, y de xarte por mucho q te querra, y quierro? No sabes tu, Hija mia, que jamás el mundo ha podido, ni puede juntar dos cosas contrarias en vno. Las quales conser obras de gracia, son Donos proporcionados a las almas, donde Yo tengo de hazer asiento, y morada; porque en vno junto profunda sabiduria, y profunda simplicidad, y sencillez. Soy Señor de todas las cosas, y lo mejor de cada vna guardo para mi, y esa pongo en mis talamos; y es vna cierta señal de las almas, con quien tengo de comunicar, por rotas, y desenyudadas que estén. Ha podido juntar nadie del mundo junto conser sabio, ser simple? Sino que donde de esta lo vno, dexa de estar lo otro? Yo solo, y en mis queridos solos junto estos dos extremos, que de tal suerte están en ellos, que si son sabios, es, porque son simples; y si son simples, es, porque son sabios, que solos ellos gozan este titulo en esta vida, y en la otra, porque están vestidos de la misma sabiduria, y dentro, y fuera penetrados della. De manera, que si la sabiduria vana, y la conversacion de los mundanos les quieren llegar a si; para que con ellos sigan la vanidad, conoce el alma, a quien Yo doy este Don, lo poco, que saben aquellos, que se imaginan sabios, y solo son palabreros, y vanos; y como les trata, conoce lo poco, a que llega su saber, y quan errados van; y assi huyen de lo que ellos siguen; porque conocen, quan malo es, y la perdición q trae consigo. Esta verdadera sabiduria solo la doy Yo a los sencillos; y quando los mundanos por buscar esta sabiduria, ay an trasgado el mundo, y rebuelto libros, no la hallarán; porque quando ay an entendido todas las ciencias, y no me ay an entendido a mi, ni buscado la luz de mi amor, que es la que da el ser a las letras, mas les ser a dañoso, que provechoso, el averlo

hecho; porque esta sabiduria Divina enseña alli al alma lo poco, que de si tiene; y assi la haze con esta luz, antes estar abatida, que levantada; y desta ciencia solo soy Yo el Maestro, y es ciencia de ciencias, y la guardo para mis hijos, los que a mi solo tienen por Maestro. Esta es la sabiduria, con que Yo ruego a las almas, con quien dessea tener trato familiar; y son las donas de mis desposorios con ella; la qual Yo embio algunas vezes, antes que iraten de mi verdadero amor, dandoles a conocer, lo que les importa buscar este tesoro, para con estas mercedes ponerles disgusto en todas las cosas de la tierra; y q conozcan ellas lo poco, que es, y véte toda la sabiduria humana; y quan txos están desta ciencia los letrados del mundo. A estos tales dichosos hijos míos la misma sabiduria los busca, antes, que ellos a ella; y solo con abrir la puerta, la hallarán en ella sentada, pidiendoles, que le abran la puerta para entrar; que es la voluntad libre, para que ella pueda entrar; que cosa tan grande ha menester casa desocupada; mas mientras no lo está, parase a la puerta; esto es, que no se puede abaxar della por el particular amor, con que mira aquella alma.

Por esta Margarita preciosa, que es el Reyno de mi amor, y por esta misma sabiduria ha de dar cada vno, lo que quiere; pero como no lo hazen assi, sino que con el alma, y corazon buelven a tomar voluntariamente otra vez, lo que dexaron, aviendo Yo derramado toda mi Sangre, por descubrirles este campo, donde está esta Margarita, y este tesoro, como voluntariamente no quieren trabajar en él, sino que me han hecho mi casa casa de negociacion, y de vanidad, hinchendo, y ocupando el lugar de los buenos contra el fin, para que Yo derrame mi Sangre, y son desperdiciadores della; pues no quieren ellos ser salvos, teniendo por officio salvar a los demás; que el tesoro, quando se saca, no solo es

*sap. 6. vers. 15.*

*Mat. 13. vers. 25.*

*Ioann. 2. vers. 16.*

*1. Tim. 2. vers. 10.*

para quien lo saca, sino para socorrer a los pobres: y el que para si no es, como sera para el Proximo? No quieren ser sabios de veras, sino de los fingidos, y contrabechos: y no es esta sabiduria sobre donde Yo me assiento, sino la sabiduria de mis simples sabios, para los quales Yo guardé lo mejor de cada cosa. Si es la simpleza, y sencillez alabada en las criaturas, por lo qual á mi, y á todos los del Cielo son gratos, mientras ella dura: porque no avia Yo de guardar este buen bocado para los hijos de mi mesa, y para los regalados de mi pecho? Y si las malicias de las culpas en algo les lastimava: porque no avia Yo de salir á la defensa, y echarla luego de alli, como cosa que estava en ellos mal? Y si los dexava caer como á flacos; luego los limpiava como á fuerres, y de las caídas hazia armas para fortalecerlos.

Miren todos los sabios del mundo, en qué sugeto han jamás juntado estos dos extremos, que Yo cada dia junto en mis regalados, y queridos hijos, y sabios; porque como absoluto Señor como de cada cosa lo mejor para las almas mias. Lo que ay bueno en la simplicidad, es no hazer nada, para dañar á los otros: dexarse vencer en todo, aunque sea una cosa contraria, y fuera de razon: estar tan sincera en las ofensas, que aunque la carne enferma haga sus efectos, en la hora que la buelven á hablar, y á halagar, como á criatura de alma limpia, le halle el Proximo sin odio, y sin rencor: hazer tan buen rostro á los enemigos, como á los amigos, y de nadie tener queixa; y otros provechos que ay en el alma, donde ella está: y la mayor alteza que en si encierra, es ser ella la filla, y assiento de la verdadera sabiduria; porque por este estrado embio Yo, que se ponga en el alma, donde Yo tengo de assistir, que soy la Sabiduria eterna, y el Maestro de donde ella procede. Esta es la que Yo tengo guardada, y escondida de los sabios del mun-

Math. 11.  
vers. 25.

do: y no la verán en si jamás, sino la puen dieran, y la buscaren, assi como uno de mis pequenuelos hijuelos: hanse de desnudar de su sabiduria; esto es, del espíritu que trae consigo el llamarse sabios, y Maestros: y luego juntarse como pequenuelos, con los que lo son en espíritu en sus mismos ojos; y assi no serán engañados con la sombra de sabios; porque los verdaderos solo son, los que Yo enseño sciencia infusa, que los demás solo son en lo de fuera; y esto trae consigo altivez: levantarse con las Carreteras, y primados, desear de ser por tales conocidos, y de que les sean pagadas sus letras, y trabajo, y de todo el mundo celebrados, y alabados en todas las ocasiones. De todo lo qual, y otros males sin numero que desta sciencia tiene el alma, están libres mis sabios, y lo han estado siempre; porque mi sabiduria es hidalga. Hija de Padres ilustres, que es la humildad, y de mi sciencia no pagan ellos los censos arriba dichos; porque la alteza de su principio no está sugeta á las desventuras, que lo está la otra, siendo tan menos ella que la mia, lo que vá del alma al cuerpo: es sciencia sin pecho, ni alcavala, es ilustre, hidalga, no villana, ni pechera como la otra.

Quantos han muerto, pagandole los pechos, y aun quedado por pecheros de ella en la carcel del Infierno; no solo de los sabios Gentiles, sino de los que han predicado mi Evangelio, y Doctrina, llenos de si mismos, que el dia de la cuenta mas parecieron vendedores del Evangelio, haziendo con él sus ganancias temporales, que no Predicadores Christianos, que por el nombre están obligados, á lo que á mi me embió mi Padre, quando me embió al mundo, y á lo que mis Apostoles se obligaron, quando Yo los embié: Y como esto es á solo salvar almas, y ellos quieren el precio desto, que tan sin precio se ha de dar por el grande, que el alma en si tiene,

cor.

mas ser este un fin tan alto, es del que ellos; mas se olvidan, y de que menos se acuerdan. Por lo qual en llegando la hora de la muerte, y el examen de la cuenta, no han sido Predicadores sino Mercaderes, que han vendido el Evangelio, y la Escritura, y con ello han comprado su estima, y propria reputación, y todas las honras, y bienes temporales, que les han sido posibles. De manera, que como se hallan ellos deudores del Evangelio, y el Evangelio no dellos; porque como todo era en ellos interés, no conseguian el efecto, para que el Evangelio se ordenó, que es la salvacion de las almas, por lo qual si fueron ocasion de la salvacion de alguna, fue porque ella lo compró, y pagó con lo que pudo, ayudando con lo que le fue posible para sus gustos, y regalos, de suerte que ellos salen vacios deste mundo; porque todo se les fue en pagar los pechos, que de sabios les pidió: y como eran mas las parias, que el caudal, quedaron en la carcel, y algunos dellos en la que no ha de tener fin.

C A P. XVI.

Dize nuestro Señor á la Venerable Madre que halla mas descanso en su corazón, que en el Trono Impireo: hallase confusa al oír este favor; y animala nuestro Señor con sus repetidas mercedes.

EL dia de la Ascension ha sido siempre para mi de grandissima ternura, y lagrimas, y en ellas muy amorosos regalos: que no sé como no me tragó la tierra por robadora de los tesoros, que tan injustamente gozava, estando tan entregada á los vicios, quando

mi Señor me los dava. Pues como este dia me hiziesse muchas mercedes en la oración, y Misa, despues de aver comulgado; no quise comer hasta que mi Señor me concediesse en la oración de la Nona: el quedarse conmigo. Estando yo en el Coro, solo me acordava desto; y de las lagrimas de alegría, y soledad de mi Señora; y de sus hijos los Apostoles; y de la Magdalena. Assi estave en esto derretidas en lagrimas, y en amorosos fuegos; mas debí de sentir esto una Religiosa, que estava junto á mi; y assi me dió: dadle de mi parte el parabien de la filla, que no dexó jamás, y del nuevo triunfo con que oy entra en su gloria. Yo conocí en esto, quanto tengo de carnes; porque no se me acordava alli otra cosa, sino de la pena en que estavan, y el dolor que les hazia el amor sentir. Como quisiessse esforgarme á hazer, lo que no me davan entonces, dixome mi Señor:

Este estrado es mio de abeterno, y el amor de mi Padre, y mio, ordenó que viniesse á buscar otro de mas agrado para nosotros: y este amor me haze buscar siempre, lo que busque mientras estuve en el mundo, que es un corazón limpio, y libre de aficiones, y amor terreno. Tengolo en ti: deme el parabien el Cielo, y tierra, que ya eres mia; y solo Yo soy el arca de tus tesoros. Corrióse mi alma de la miseria propia, que de tantos bienes la privó tanto tiempo; porque la palabra deste vnico amor mio, es palabra, que es espejo, y luz: y como ella redunda en el alma en las mayores mercedes, alli es donde ella conoce sus faltas, y manchas, y lo que era obligada á hazer, y lo que ha hecho, y la nada propia: y las mercedes de su vnico, y amoroso Bien; y assi mira aquellas riquezas que

que goza por ajenas, y solo se halla allí confusa, y avergonçada, y obligada à grandissima pureza, y castigo si allí no lo haze. No mira mas los bienes, que goza, que de la suerte que vn mendigo estaria, si vn gran señor le pusiera en guarda de muy grandes tesoros, y riquezas, y estuviessse en lugar desierto, y lleno de ladrones, y supiessse que la vida suya estava colgada, si algo de allí faltasse: por lo qual todo seria temblar, y suspirar por la presencia de quien se los entregó; porque en solo ella hallaria descanso, y seguridad. Tan desproporcionada destas bienes está vn alma, y por tan agenos los conoce como esto, mientras vive en el desierto: que mientras mas los goza, y posee, mas agena está dellos en el conocimiento de su propria baxeza, tanto; que el amorosissimo, y dulcissimo Jvs muchas vezes la cõsuela, y alivia; por verla tan temerosa, y acobardada; y en razõ desto su Magestad me ha dado à conocer algunas cosas este dia. Con esta confusion, y verguença, dixo mi alma: y qué ganais, amorosissimo Bien, en ganarme, ni que soy yo para esso?

*Affí te quise, y busqué To (me dixo) y fuy siempre tuyo, y tu no eras mia. Diez y siete años que me dexaste tu, no te dexé To jamás (como sabes) hasta que la fuerça de mi amor te la dió, para limpiar me la casa, donde To tan de buena gana estoy. Y si así te busqué, amiga mia, como no te amaré agora, que eres mia, y pediré que todas me den el parabien desta nada, que To tan de veras, y con tan particular amor amé? Si los aficionados à la tierra en nada ponen los ojos, y es su amor pintado, si con este se compara: como no tendré To en mas vn alma, que con solo mi amor tiene cuenta mas, que todo el mundo junto? Como será posible apartarme de ella si ella no sabe desasirse de mi? Y si así busca la presencia del amado el amor, que*

*es menor: el que es mayor, como la purará, y la está à siempre buscando. Vn como no hará fiesta, y regozijo, y hará mercedes à las almas que le dicen el parabien? Las quales To prometo à todas, las que por este fin me dieren el parabien: y así lo he mostrado esto à tu hermana Francisca, no solo una vez, sino algunas mas diziendole, que me dé la pureza de su alma, y gracias por las mercedes que à la tuya mi amor ha hecho. Todos los que me amaren, se han de amar à ti en mi: y así serán à mi mas agradables, quanto con mas humildad, y sugesion tomaren tu parecer en todo, lo que tocare à mi amor, y servicio: que por esta humildad, y resignacion que estas almas tienen en esto, las miro con particular amor.*

C. A. P. XVII.

*Enseña nuestro Señor el orden que debemos tener en nuestras peticiones. Resuelve qual es la peticion mas perfecta, y persuade con eficacia, que es necessario descuydar de todo, para tenerlo todo.*

**E**N este mismo dia pediale à mi Señor, que me concediessse todas aquellas cosas, que à su Magestad le son mas agradables: y como yo no sé hablar con mi Señor, si no es con lagrimas, dixome mi dulce Jvs: Lo que me agrada, que me pidas es, que à las almas que arden en mi amor, las aparte de todas las cosas, que las pueden entibiar, y apartar dél; y que les dé luz, para que no las puedan sus contrarios vencer, ni manchar; que como son vasos llenos, no se han de poner al recando, de los que están vacios, que estos poco se pierden en perderlos; mas en las almas llenas de mi amor, va mucho, no solo en que se pierdan, sino que se derramen en alguna cosa. Son vasos preciosos: y así quiero que todas las almas, que me amaran, las pongan à ellas.

*ellas ser en mas alto lugar, que es apar de la Igle m, y la exaltacion de la Fé; pues ellas son donde la Iglesia, y Fé resplandee, y luego todas las almas que este amor desean, y trabajan por él, y luego por todos los demás pecadores, para que dexen las vanidades, y de amar las cosas perecedoras, y se buelvan à alguno de aquestos dos caminos; fuera de los quales ninguno se salva; porque el que ama à Dios, es Dios por gracia: y el que desea amar, y haze por este fin todo, lo que le es possible, apartandose de todas aquellas cosas, que le han de impedir, y estorvar este amor, no por tener él este bien para sí, sino solo por hazer en ello, lo que To le mando, esto con obras, que correspondan à tan alto fin: que muchos lo piden solo con palabras, y aun lo desean con vanos deseos, quales son todos aquellos, que estando meridos en sus negocios, sin apartarse de ninguno, quieren entender, en el que es tan grandioso, que el que lo negocia bien, solo él ha de hazer.*

*El que llevar la obediencia, ó qualquiera justo impedimento à ser Maria, vaya sin dexar dentro de sí de ser Maria; y luego buelva al lugar, que dexó, que es à los pies míos. Y si una obra tan alta como esta, que es acudir à la necesidad del Proximo, se ha de hazer à mas no poder, y con estar dentro de sí encerrada para buscar este amor: como osan pedirlo los que son en sus obras demonios, y pecan como él? Que escrito está por San Juan, el que peca demonio es, y haze el oficio, que él haze. Como me llama Padre, el que es hijo del demonio, y tan parecido à él, que ambos tienen el mismo oficio, y son para vn mismo fin? Así han de tener el segundo lugar, los que de veras buscan mi amor; y à mi me es muy agradable esta peticion, y luego por los demás pecadores. Todo lo qual has cumplido en pedirme aquello, que To quiero, que se me pidas por que el que en solo mi voluntad pone la suya, en quanto trata, y pide; obliga à la mia, à que To mire sus causas como proprias: y si dexa de rogarme por aquello, que su corazon desea, por no*

Ioan. Epist. 1. cap. 3. vers. 8.

*saber si es mi voluntad, y olvidandolo sin quererlo olvidar, lo olvida, es dexarme à mi el cargo deste cuydado; por lo qual muchas vezes gozan, de lo que no gozarian, si con efectos ansiosos, y desasosegados lo hizieran. To cumpla las peticiones de mis amigos, y me encargo de todas las cosas, que les importan, las quales no quiero hazer, hasta verlos à ellos desenyadados dellas; porque mis amadores en ley de amarme à mi, en cosa ninguna quiero ver los cuydadosos, sino solo en amarme; y no pido mucho, pues To de lo demás me encargo: porque si en los amantes del mundo ay pena, si vén, que lo que aman, pone en otra cosa cuydado mas que en el amor, y no es amor, sino sombra de la verdad; que mucho que el summo amor, que soy To, pida este descuydo en todas las cosas, y quiera que en solo amarme aya cuydado? Qué amante jamás estuvo tan olvidado de sí, por lo que ama, como To en el tiempo que al mundo descubri mi amor? Ni quien jamás ha dexado las prendas de amor, que To dexé al mundo? Qué poco es lo que pido à respecto desto! Ni que el hombre me puede dar, aunque llegue à lo postrero de su poder? Qué largo anduve To con él, y que corto anda él conmigo! Qué teme en darme su amor, ni que le puede faltar, reniendolo el mio? To soy, el que estoy mirando los semblantes de sus deseos, y el que miro, lo que le es mas provechoso. Qué amator así ha estado colgado de los semblantes, de lo que ama, como To lo estoy de los deseos de mis amadores? Qual ha avido, que To no les cumpla, en quanto no han sido contrarios à mi amor, y su provecho?*